

SOBRE EL ORIGEN DE LAS LENGUAS INDOEUROPEAS PRERROMANAS DE LA PENÍNSULA IBÉRICA¹

Xaverio Ballester

III Cátedra de Filología Latina
Universidad de Valencia

Indoeuropeos en la Hispania prerromana

Si bien nuestra documentación actual de las lenguas indoeuropeas prerromanas de la Península Ibérica presenta numerosos aspectos oscuros, también presenta numerosos datos claros y suficientes para considerar como sólidamente establecida una serie de hechos. Para comenzar, está el hecho mismo de la existencia prerromana de un conjunto lingüístico indoeuropeo en la Península Ibérica. En el momento en que comienza la romanización, ese conjunto indoeuropeo ocupa aproximadamente un poco más de la mitad de la zona occidental de la Península, podría decirse casi toda la zona no mediterránea. Dada su eficacia y simplicidad demostrativa, tradicionalmente se utiliza el conjunto de topónimos en *-briga*,² para ilustrar tal afirmación, la cual, por otra parte, podría confirmarse con otra

¹ El texto recoge parcialmente el contenido de la conferencia "La filología clásica prerromana en España: pasado, presente, futuro" pronunciada el 23 de marzo de 1999 durante las *XIV Jornadas de la Sociedad Española de Estudios Clásicos* (Valencia, 22-27 III 1999).

² Buena recopilación en M.L. ALBERTOS FIRMAT, "Los topónimos en *-briga* en Hispania", *Veleia* 7 (1990) 131-46.

serie de datos lingüísticos, tanto antroponímicos como de adicionales topónimos. La formación en *-briga* es típicamente céltica.

El celtibérico

En efecto poseemos textos, tanto en la escritura epicórica como en la latina, de una lengua indudablemente céltica, el celtibérico, y con rasgos característicos de las lenguas célticas como la desaparición de /p/ en posiciones inicial o intervocálica, rasgo fonológico enormemente singular y que, al límite, sólo tendría un remoto paralelo dentro del ámbito indoeuropeo en el paso de /p/ inicial a /h/ o aun su desaparición en la lengua armenia, pero en circunstancias que evidencian que se trata en uno y otro grupo lingüístico de hechos independientes. Además, lo que hoy conocemos del celtibérico hace a esta una lengua especialmente arcaica³. En los términos más estrictos, la lengua celtibérica ocuparía la cuenca media y superior del río Ebro así como sus territorios limítrofes, pero recientemente textos que, aunque breves, son perfectamente asimilables a la lengua celtibérica hasta ahora conocida, han sido encontrados en zonas más meridionales, en Extremadura y Andalucía.

El lusitano

La lengua lusitana, documentada fundamentalmente por tres inscripciones, es, en toda apariencia, también una lengua indoeuropea. La documentación del lusitano es, en general, posterior a la celtibérica, indudablemente no se trata de la misma lengua que la celtibérica, pero datos lingüísticos, como antroponimos y sobre todo topónimos, manifiestan claras similitudes con las lenguas célticas y frecuentemente con el celtibérico⁴. No obstante, el lusitano, así

³ Vide J. GORROCHATAGUI, "El celtibérico, dialecto arcaico celta", *Emerita* 62 (1994) 297-324.

⁴ Recopilación de datos en J. UNTERMANN, "Lusitanisch, Keltiberisch, Keltisch", *Veleia* 2/3 (1985/6) 67-9.

como una zona mayor que se extendería en dirección septentrional y también hacia oriente⁵, presenta /p/ en las mismas condiciones en las que el céltibérico y todas las otras lenguas célticas reconocidas la pierden. Nos encontramos así con el problema de que prácticamente todas las evidencias invitan a considerar el lusitano y los otros testimonios lingüísticos occidentales como célticos, pero que para ello se hace necesario explicar la presencia, el arcaísmo de /p/, única o, por lo menos, principalísima⁶ evidencia que para la Lingüística Indoeuropea tradicional sería un obstáculo real para su clasificación como lengua céltica⁷. Así, en rigor la Lingüística Indoeuropea tradicional sólo puede ofrecer una solución al problema: el lusitano no es una lengua céltica⁸.

⁵ Vide F. VILLAR, "Los antropónimos en *Pent-, Pint-* y las lenguas indoeuropeas prerromanas de la Península Ibérica", *Indogermanica et Caucasia. Festschrift für K.H. Schmidt zum 65. Geburtstag*, Berlín-N. York 1994, 234-64.

⁶ Desde A. TOVAR ("L'inscription du Cabeço das Fráguas et la langue des Lusitaniens" *EC* 11 (1966/7) 237: "la présence du *p* étymologique est apparue comme un critère suffisamment solide pour opposer cette langue [...] au celtique historique"), pero ya J. UNTERMANN ("La varietà linguistica nell'Iberia preromana", *AION* 3 (1981) 25) reaccionó postulando que "Forse è legittimo pensare a un dialetto celtico in cui la *p* sia mantenuta".

⁷ El problema en realidad no es la presencia lingüísticamente incorrecta de /p/, sino, diríase, la posición *geográficamente incorrecta* del lusitano. Si esa misma documentación que poseemos para el lusitano, hubiese aparecido, por ejemplo, en alguna zona cercana a los Alpes, previsiblemente la Lingüística Indoeuropea tradicional consideraría tal documentación un testimonio de la primera rama separada del árbol céltico, de esa fase aún con /p/ que, por ser lenguas indoeuropeas, reconstruimos para las célticas. Ya UNTERMANN (*Veleia* (1985/6) 69): "Würde eine solche Serie von Vergleichen anderswo in der Alten Welt aufgestellt, käme man zweifellos zu dem Ergebnis, daß eine Sprache mit den Eigenschaften, die hier das Lusitanische hat, zur keltischen Sprachfamilie zu rechnen sei. Die indogermanistische Hispanistik hat diesen Schluß nicht gezogen: für sie ist das Lusitanische eine indogermanische Sprache außerhalb der keltischen Sprachfamilie, und sie kommt zu diesem Schluß, weil sie ein lautgeschichtliches Argument —die Erhaltung des *p* vor und zwischen Vokalen— höher bewertet als alle morphologische und lexikalische Evidenz".

⁸ Vide K.H. SCHMIDT, "A Contribution to the Identification of Lusitanian", J. de Hoz ed., *Actas de! III Coloquio sobre Lenguas y Culturas paleohispánicas*, Salamanca 1985, 319-41; J. GORROCHATEGUI, "En torno a la clasificación del lusitano", *Veleia* 2/3 (1985/6) 77-91.

Sudlusitano (o tartésico)

La documentación escrita más antigua de una lengua peninsular en términos absolutos pertenece a lo que cada vez más comúnmente es denominado *tartésico*, ya que corresponde con bastante precisión a la cultura tartésica de esas mismas fechas —entre los siglos VII y V— y, según la mayoría de los estudiosos, casi en esos mismos lugares, de modo que utilizar el aséptico término de *sudlusitano* puede resultar incluso excesivamente prudente. Lo que hoy podemos entender de las inscripciones sudlusitanas sugiere que estemos ante una lengua indoeuropea con secuencias (o desinencias) tan características de esta familia como probablemente [ios] o [enti]. El estudio de la antroponimia y especialmente la toponimia de la zona reforzaría esa impresión, evidenciando incluso elementos comunes a celtiberos y al resto del territorio indoeuropeo peninsular, especialmente con la zona lusitana y vetona⁹. Si a ello sumamos el material lingüístico indudablemente tartésico, la convergencia es aun más clara, ejemplo ilustrativo sería el nombre del célebre rey *Argantonio* (Αργαντώνιος), con una raíz *argant-* documentada en céltico mejor que en ninguna otra lengua y con todos los elementos perfectamente compatibles aun con el celtibérico¹⁰. Incluso el mismo nombre de Tartesos podría ser de origen indoeuropeo¹¹. Por lo demás, la presencia de *Celtici* y de elementos célticos en el sur de la Península está bien documentada para época romana¹². Parece que,

⁹ M.L. ALBERTOS FIRMAT, "Onomastique personnelle indigène de la Péninsule Ibérique sous la domination romaine", *ANRWII* 29.2, 872-4; A.J. LORRIO, *Los Celtiberos*, Alicante 1997, 366 n12 y 368 n15.

¹⁰ Así, con ARCaNTa, *Arganto* (*-onis), *Argantioq(um)* y otros, pero sobre todo con un *Argantoni* *Mirobrigensis* en Cáceres (M.L. ALBERTOS FIRMAT, "La Onomástica de la Celtiberia", A. Tovar-M. Faust-F. Fischer-M. Koch edd., *Actas del II Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica*, Salamanca 1979, 138; *ANRWII* 29.2 873-4; *vide item* J. UNTERMANN-D. WODTKO coll., *Monumenta Linguarum Hispanicarum. Band IV. Die tartessischen, keltiberischen und lusitanischen Inschriften*, Wiesbaden 1997, 589). Cítese además el galo-latino ARGANTOCOMATERECVS del bilingüe de Vercelli.

¹¹ Así F. VILLAR, "Los nombres de Tartesos", *Habis* 26 (1995) 243-70.

¹² Á. CAPALVO (*Celtiberia. Un Estudio de Fuentes Literarias Antiguas*, Zaragoza 1996, 107-23) ubica incluso la histórica Celtiberia ulterior en la provincia de Málaga y zonas

aun con la mayor de las prudencias, provisionalmente la única conclusión que puede extraerse es esta: el sudlusitano podría ser una lengua indoeuropea y bastante afín a las célticas¹³.

El paleoeuropeo

No obstante, la presencia indoeuropea en la Península debe ser bastante anterior a la época de Argantonio, ya que también en ese territorio tenemos documentado el denominado *antiguo europeo* o *paleoeuropeo*¹⁴, es decir, un registro lingüístico documentado sobre todo por una hidronimia que se da de modo abundante para prácticamente la totalidad de Europa, siendo en la mayoría de estos territorios la única hidronimia antigua que ha podido encontrarse, y que hay que definir indudablemente como indoeuropea. Ese paleoeuropeo exhibe diversos elementos que colisionan con la lengua tradicionalmente reconstruida, como, por citar un ejemplo claro, la ubicua presencia de la vocal /a/, tal como aún podemos reconocer en ríos nuestros como *Arganza*, *Ara* o *Palancia* (*Pallantia*), este último ilustraría además, junto a —*nota bene*— la presencia de /p/, otro fenómeno de interés: el hecho de que el testimonio de ese antiguo *indoeuropeo* ocuparía una zona bastante más extensa que la zona indoeuropea en época inmediatamente prerromana, de hecho ocuparía prácticamente toda la Península, con la excepción de la zona más meridional¹⁵, penetrando en zonas (como Valencia o Cataluña)

límites. Vide ítem L. BERROGAL-RANGEL, *Los Pueblos Célticos del Suroeste de la Península Ibérica*, Madrid 1992.

¹³ Vide especialmente J.A. CORREA, "Posibles antropónimos en las inscripciones en escritura del S.O. (o Tartesia)", *Veleia* 6 (1989) 243-52; J. UNTERMANN, "Zum Stand der Deutung der 'tartessischen' Inschriften", J.F. Eska-R.G. Gruffydd-B. Jacobs edd., *Hispano-Gallo-Brittonica. Essays in Honour of Prof. D. Ellis Evans on the Occasion of his Sixty-fifth Birthday*, Cardiff 1995, 244-59.

¹⁴ Cuyo reconocimiento es mérito principalísimo de H. KRAHE (*Die Struktur der alteuropäischen Hydronymie*, Wiesbaden 1962; *Unsere ältesten Flußnamen*, Wiesbaden 1964, etc.).

¹⁵ El estudio básico es el de J. DE HOZ, "Hidronimia antigua europea en la Península Ibérica", *Emerita* 31 (1963) 227-42, quien señala la convergencia de ciertos datos teonímicos (241-2).

que *posteriormente*, al menos en época inmediatamente prerromana, aparecen ocupadas por hablantes no indoeuropeos¹⁶.

El modelo tradicional

Para la Lingüística Indoeuropea tradicional el indoeuropeo era una lengua hablada en una reducida zona de Europa oriental hacia el III milenio (máximo IV) antes de Cristo. La versión más popularizada de esta hipótesis adscribe la primitiva lengua-madre indoeuropea a la denominada cultura de los curganes, en la Ucrania oriental. Así, los celtas no serían, en definitiva, más que unos invasores en la Europa occidental de la Edad del Hierro o poco antes, fundamentalmente caballeros que habrían atravesado toda Europa para bifurcarse, en algún lugar cercano a los Alpes, en dos direcciones: hacia el norte, hasta las Islas Británicas, y hacia el sur, hasta la Península Ibérica. En ese impreciso lugar alpino el conjunto de los celtas habría perdido —por razones, por cierto, nunca dilucidadas— una consonante tan cardinal como /p/. En época casi inmediatamente posterior, los celtas se dirigen desde el Occidente europeo hacia el Oriente, pero esto ya no es hipótesis, sino hechos constatados. De modo que, en la perspectiva tradicional, los

¹⁶ Corolario de ello, aunque ajeno a nuestra argumentación, es la posibilidad de que el ibérico sea en la Península una lengua advenida con posterioridad al advenimiento de las indoeuropeas (justamente lo contrario de la doctrina tradicional). Aunque ahora ha quedado claro que no hay vinculación entre campos de urnas y celtas en la Península Ibérica, sino, en todo caso, entre campos de urnas e iberos, nadie se ha apresurado a postular la invasión, desde el norte, de los iberos (justamente lo contrario de la doctrina tradicional), sin embargo en rigor el argumento es el mismo y “los Campos de Urnas del Noroeste dan paso sin solución de continuidad a la Cultura Ibérica” (LORRIO, *Los Celtíberos...*31, ítem 371-5). Un ejemplo más de la familiaridad aquí de nuestros prejuicios, tanto más cuanto una buena cantidad de datos lingüísticos (que álibi exponemos) manifestaría que, en todo caso, es indoeuropeo el substrato lingüístico que puede reconocerse para el ámbito ibérico peninsular (de lo que precisamente *Pallantia* o *Saguntum* podrían ser buenos ejemplos), mientras que no parece posible la situación inversa, esto es, detectar substrato ibérico en el ámbito indoeuropeo peninsular. Hoy por hoy y objetivamente considerados los datos, ha de reconocerse que para la Península Ibérica en general lo antiguo es lo indoeuropeo.

